

Por	Trimestre
Península.....	1'50
Ultramar.....	3'75
Extranjero.....	5'00

Dirección telegráfica:
"Heraldo Guardia,"

Año IX.—Núm. 379.—Segunda época.

El Heraldo de la Guardia Civil

PERIÓDICO PROFESIONAL

MADRID.—Domingo 27 de enero de 1901

Redacción y Administración:
Tudescos, 23, pral.
Horas de despacho, de una
a tres de la tarde.
Toda la correspondencia al
Director.
Apartado de Correos,
núm. 147.

EL AUMENTO SE IMPONE

Desde que una exacta apreciación de la realidad ha desvanecido en España la antes generalizada ilusión que nos hacía aparecer a nuestros propios y exclusivos ojos como el granero de Europa, cuando ni aun produjimos granos para el nacional consumo, hemos dejado de ver veneros de riqueza en las hoy reseca tierras de cultivo cereal para buscarlos por otros caminos más conformes con la naturaleza generalmente accidentada del suelo; en las minas, en las explotaciones de que dan lugar los frecuentes desniveles de los ríos, origen de poderosos saltos de agua, y en la cuidadosa conservación de los montes, base de la ganadería, propulsora a su vez de multitud de industrias.

No puede, pues, dudarse que en ese punto la corriente de la opinión y sus tendencias, marcan a los gobiernos un derrotero fijo bien distinto del que se ha venido siguiendo, y que si hasta aquí fueron cosas llanas y más o menos abiertamente comentadas las grandes talas, legales unas veces y muchas abusivas, que amenazaban concluir, por lo destructoras y frecuentes, con nuestros cinco millones de hectáreas de montes; la omnipotencia en éstos de la acción gubernativa, con su cortejo de inenarrables abusos, y en la que halla alientos un caciquismo repugnante, y la viciosa legislación sobre la materia, ha llegado el momento de introducir mejoras y reformas trascendentales a cuya necesidad no cabe cerrar los ojos.

Naturales son, por lo tanto, los propósitos del señor ministro de Agricultura y el preferente estudio que dedica al asunto de montes, resuelto, como según ha dicho, demostrará bien pronto con sus disposiciones, a modificar hasta donde sea preciso cuanto a los mismos y a cuestiones forestales se refiera.

Surge con esto un inexcusable problema, ó mejor dicho, una fase del problema que el desarrollo de nuestra riqueza interior plantea: la guarda de esa misma riqueza en las crecientes proporciones que exige aquella para tener una firme garantía de conservación y de engrandecimiento.

Sin una buena y eficaz guardería, será a todas luces trabajo perdido y letra muerta cuanto relativo a los montes se legisle. Esto no cabe que lo desconozca el señor Sánchez Toca, y como tampoco se le ocultan los gravísimos inconvenientes de la creación de un cuerpo especial a quien se encargue tal misión, y que, aun formado por personal excelente, carezca de la altura, del prestigio, de la costumbre y de la disciplina necesarios, es, más que probable, seguro que se impondrán a la Guardia Civil nuevas y pesadimas obligaciones.

Aunque quisiéramos prescindir—que no queremos ni debemos—de hacer notar la injusticia, la inhumanidad que supondría, dado el actual contingente del Cuerpo, aumentarle de considerable manera su servicio de hoy, que es ya enormemente excesivo, chocará el señor ministro con que semejante cosa no es factible mientras los guardias sean hombres y no seres ubicuos que estén en varios sitios a la vez; y como siempre procuramos que nuestras afirmaciones no queden en el aire, apoyamos ésta sencillamente en la aritmética diciendo que, como hay en España cinco millones de hectáreas de montes, cada pareja tendría que guardar unas quinientas cincuenta y tantas hectáreas, lo cual es disparatado, imposible, porque absorbería a la Guardia Civil sin dejarla términos hábiles de ocuparse de otra cosa.

Esta fase del problema, del «¿qué haremos entonces?», no tiene, no puede tener más solución que la del problema mismo: el aumento de la Benemérita. Como punto de vital interés, de necesidad absoluta; de bien público, no por apasionamiento profesional, venimos defendiéndole y celebramos ir en la buena compañía de los hechos que cada día cla-

man a grito herido en favor nuestro, porque en cuanto Guerra, Gobernación, Gracia y Justicia, Agricultura, intentan reformar ó moverse, siempre tropiezan con lo mismo, con que la fuerza de la Guardia Civil es escasísima y con que sin su inmediato aumento y mejora de condición, se corre el peligro de hacer inútil la que existe.

En la cuestión concreta de la guardería de los montes, que no puede menos de formar parte de los proyectos del señor Sánchez Toca, existen para el aumento facilidades económicas como en ninguna otra. Si incluyera en su presupuesto la partida necesaria para la creación de una guardia rural ó caza parecida, ¿quién se la discutiría ni cómo habrían de negarle las Cortes los recursos oportunos? Pues ya que el ministro es enemigo, y con razón sobrada, de la creación de un nuevo cuerpo, póngase de acuerdo con sus compañeros y destínese la mencionada partida al aumento de la Guardia Civil que así acrecería su contingente con tres ó cuatro mil hombres por lo menos, sin que, en estricta lógica, quepa dudar que de buen grado otorgarían las Cortes a la Benemérita lo que estuvieran dispuestas a conceder para un nuevo instituto.

Es necesario convencerse. España, que no puede hoy tender su vista más allá de sus fronteras, que mira para adentro, que se reconcentra, que funda su esperanza en el desarrollo y el orden interior, debe poner sobre su cabeza y atender con solicitud y cariño a la Benemérita, considerarla y nutrir sus filas en las proporciones que su misión exige, esa misión sin la que no se comprende la conservación de un estado de derecho a cuya sombra podrá hacerse nuestra patria, con el concurso de todos, un país industrial, rico, grande, respetado.

NOTICIAS Y COMENTARIOS

Hemos tenido el gusto de saludar en esta redacción a un buen número de los cabos de los distintos Tercios que, con motivo de los exámenes, han venido a Madrid y aprovechado la ocasión para visitar al *HERALDO*, como cariñosamente le llamamos.

Inútil es decir cuán profundamente agradecemos esa prueba de afecto, que encuentra en nosotros la más completa reciprocidad, y ya saben todos los que a la Benemérita pertenecen que están siempre francas para ellos las puertas de esta casa siempre que quieren honrarla con su visita, y que si alguna facilidad podemos proporcionar a los forasteros, *EL HERALDO* se complacerá en hacerlo cumplidamente.

Nuevos cuarteles

S. M. la Reina armó el lunes pasado dos Reales decretos aprobando el contrato de arrendamiento de una casa para Comandancia de la Guardia Civil en Palma de Mallorca, y el de otra para Comandancia de la Guardia Civil de Almería.

La Comandancia de Cádiz

Digna es esta Comandancia del mayor encomio por el celo que sus individuos despliegan y los éxitos que consiguen.

Según nos dice nuestro corresponsal, la Guardia Civil de Bórjenes, que no hace muchos días capturó al conocido ladrón *Legado*, una de cuyas últimas fechorías fué en diciembre último el robo de once cerdos en la dehesa Arimasa (término de Utrera), ha detenido a siete sujetos a quienes, como compliques de aquél, se siguió el rastro, recojiéndoles 300 kilos de carne de cerdo de la «expresada procedencia».

También el cabo del Puerto de Santa María ha puesto a disposición del Juzgado a dos aprovechados jóvenes de veinte años que en la huerta «Nuestra Señora del Carmen» robaron 277 pesetas.

La Guardia Civil de Algodonales ha hecho estos días una buena recogida de armas a gentes que carecían de licencia para su uso. No se compagina con los continentes é importantes servicios que la Guardia Civil de la citada Comandancia presta, la desatención de que es objeto en ciertos puntos de la misma, pues nos aseguran que en Jerez de la Frontera se halla alojada la fuerza en una casa-cuartel que no reúne condición alguna para ese fin y que, si bien se proyectó habilitar el local de la antigua pescadería y recoba y aun se inició la reforma del mismo, es el hecho que el proyecto no se realiza y que las obras se hallan paralizadas, haciéndose ya absolutamente necesario que la alcaldía resuelva sin más dilaciones sobre la aludida cuestión de acuartelamiento, porque

su deber es hacerlo antes de dar lugar a que de tan importante población tenga que retirarse la Benemérita por falta de local habitable, lo cual sería una vergüenza.

Con motivo de la captura de los autores del robo y asesinato cometidos en Casar de Cáceres—señalado servicio de, que dimos cuenta en nuestro número anterior—nos escriben de Villar del Rey haciéndose eco de los arduos elogios que en todos los pueblos comarcanos se tributan al cabo comandante del puesto de Roca (Badajoz) señor Gregori Limas y guardias Emilio Bojars, Gregori Montero, Antonio Megellán Deascl y Clemente Rivero Martín (estos dos últimos del puesto de Aliseda) y el general deseo de que de alguna manera se les recompense por su comportamiento, pues no solo entregaron al Juzgado los criminales confesos, sino 32.650 reales que de la robada recuperaron.

En el Gobierno civil de la provincia de Huesca se ha ordenado la formación del expediente del juicio contradictorio que debe proceder a la concesión de la cruz de la orden civil de Beneficencia a los guardias elvilles de aquella capital D. Pablo Bandrés Bocha y D. Nicolás Mediana Alfaro; por su heroico comportamiento, salvando de una muerte segura a dos viajeros, que en la tarde del 25 de septiembre último se dirigían a la villa de Almuédvar.

El séptimo sacramento

Le practicarán muy pronto los guardias del puesto de Matallana (León) Mariano González Villarreal é Inocencio Martínez Jara, respectivamente con las bellas primitas Cecilia y Elías Flecha, sobrinas del alcalde de Gerrafo, hija la primera del acudado propietario D. Lino Flecha, y la segunda del secretario del último citado pueblo.

Reciban todos los interesados nuestra cordial enhorabuena y plegue a Dios sean eternas las dichas que se prometen.

Éxito asombroso

No nos cansaremos de recomendar a nuestros lectores que se encuentren enfermos del aparato digestivo, hagan uso inmediatamente del *Estómago Artificial é Polvos del Doctor Kuntz*, comprándolo en buena farmacia, y verán desde las primeras tomas desaparecer la enfermedad que tanto les aqueja.

Rambla de las Flores, núm. 4, Barcelona.

Tenemos en cartera un gran número de originales y datos pertinentes a la campaña en oro de la clase de tropa. Todos los tomaremos en consideración a la mayor brevedad posible.

A todos los nuevos suscriptores se les regala el

COMPENDIO DE LEGISLACIÓN.

recopilación de todas las Reales ordenes, Decretos, Circulares y disposiciones que importa conocer a los individuos del Instituto.

SERVICIOS

Muerte de un bandido

El *Badana* era uno de esos malhechores tristemente célebres, plantas malditas destinadas a perpetuar los males del crimen. A su larga historia penal, añadida hace poco una página más con la evasión de la cárcel de Palma (Huelva), y desde entonces el *Badana* tuvo atomizados a los habitantes de aquellos contornos, conocedores de todo lo que era capaz aquella fiera en libertad.

Excusado es decir que la Benemérita se puso en seguida en movimiento.

El digno teniente D. Antonio Escobedo Gómez, con fuerza de su línea, procedió activamente a su persecución, llegando a Villarrasa por haber sabido confidencialmente que el bandido proyectaba un robo en este punto, en donde averiguó que el *Badana* hallábase en una choza.

Decidido a que no se le escapase la presa, sigilosamente se dirigió al indicado sitio; pero advertido el criminal de la llegada de la fuerza, intentó huir, é intimado con un vigoroso «¡alto a la Guardia Civil!», contestó con un disparo que fué su perdición, porque el fogonazo alumbró la oscuridad que hubiera podido protegerle, y los guardias pudieron hacer fuego eficazmente dejándole muerto en el acto.

La muerte del famoso bandido ha ahuyentado una negra pesadilla, que la Guardia Civil, esa meritísima y maltratada Guardia Civil, ha desvanecido con su incansable é inteligente celo por la paz pública. ¡Qué sería de ella sin este glorioso Cuerpo que ha hecho imposible el bandidaje!

Si oficiales como el dignísimo y acertado teniente señor Escobedo, sin clases que les secundaran tan admirablemente como el

cabo Antonio Rodríguez Hurtado y guardias Juan Conde, Vicente Rosa, Juan Torrado, Pedro Arce y Emiliano Vaguero, el país continuaría siendo aquella España que el gran O'Donnell apostrofó tan duramente.

Ahora que la recompensa no se haga esperar, que esos celosos cumplidores del deber vean que en las altas esferas se aprecian sus méritos en la medida que los han contraído con este importantísimo servicio.

Puesto de Paradis

En ocasión de haber salido con su criada a misa de Alba, en la segunda decena del corriente mes, doña Isabel Marqués Orellana, vecina de Paradis (Sevilla), dejando cerrada con llave la puerta de su casa, violentaron aquella dos hombres armados y camuflados, los cuales, al volver la inquilina a la habitación, la sorprendieron y amenazándole de muerte, la obligaron a que les entregase 22.000 reales en billetes del Banco y varias alhajas, dándose luego los ladrones a la fuga.

Neticlosos del hecho el cabo de dicho puesto Antonio Rodríguez López y los guardias Federico Basabos Tornos, Antonio Romero Cárdenas y Antonio Fernández Cejudo, salieron en distintas direcciones y, supliendo con su incansable celo y su sagacidad la absoluta falta de indicios, consiguieron a detener primero a María González Muñoz (a) *la Cabrera*, que debajo de una toja de su corral tenía escondidas 250 pesetas, y luego, sucesivamente, en los días 16, 17 y 18 del actual, a Horacio López, Santiago Heredia, José Fernández, José Serrano, Pastora Vegas, Dolores Duarte, Joaquín Villalba y Candelaria Heredia, a todos los cuales se les ocuparon cantidades mayores ó menores procedentes del robo, hasta la suma de 4.198 pesetas.

Del delito se han confesado autores Horacio López y Santiago Heredia que, con los demás complicados, han sido puestos a disposición del Juzgado de Marchena.

Grandes y merecidos son los elogios que con este motivo prodigan al puesto de Paradis las autoridades y vecinos de dicha población, y realmente si las recompensas no son para estos casos en que, sin orientación ninguna y teniendo que recorrer para ello toda la comarca, resultan detenidos los criminales, cómplices y participantes y recuperada la mayor parte de la suma robada, no sabemos para cuando se quedan.

Puesto de Cádiz

Desde el día 4 del corriente, y como resultado de las afortunadas y trabajosas gestiones del cabo del puesto de Cádiz (Granada) José Sapiñán Olive y de los guardias a sus órdenes Justo Martín Fernández, Francisco Ruiz González, José Miranda Rodríguez y Juan Felipe Moreno, se encuentran bajo la acción de la ley Joaquín García y José Antequera, vecinos de dicho pueblo y autores del robo de 350 pesetas y gran cantidad de tabaco, efectuado en el estanco y comercio del citado punto, para lo cual los referidos sujetos incendiaron la puerta con gran peligro de comunicar el fuego a varias latas de petróleo y de aceite que cerca de la entrada había.

Los consignados individuos de la Benemérita han conseguido recuperar todo lo robado.

Damos la enhorabuena al puesto de Cádiz por el eminente servicio prestado y por la ejemplaridad que este produce entre los que sienten inclinaciones criminales y salvajes, y no dudamos que, si se obra en justicia, tendremos pronto que reterársela con motivo del premio que se les otorgue.

REGLAMENTO DE ASCENSOS

En Real orden, fecha 18 del actual (*Diario Oficial* núm. 17), se modifican los artículos 6.º y 26 del Reglamento para el ascenso de las clases de tropa del Cuerpo, aprobado por la de 26 de enero del año anterior, en la forma siguiente:

«Artículo 6.º El guardia de primera clase a quien se impugna corrección por faltas de las comprendidas en el art. 337 del Código de Justicia Militar, perderá el distintivo, haciéndose saber en la Orden del Tercio cuando recaiga la aprobación del Director general.»

«Art. 26. Todo individuo que figurando en dichas listas cometa faltas de las comprendidas en el art. 337 del Código de Justicia Militar, será eliminado de aquéllas, previa propuesta formulada al Director general por el coronel del Tercio respectivo.»

PERMUTAS

Pontevedra.—El guardia segundo de esta Comandancia y puesto de la capital, Manuel Gutiérrez Sevilla, desea permutar con otro de su clase de la de Cádiz.

Ciudad Real.—El guardia segundo de la novena compañía de esta Comandancia, Luis Real Villarreal, desea permutar con otro de su clase de las de Toledo ó Cuenca.

Malaga.—El guardia segundo del 16.º Tercio de esta Comandancia y puesto de Agu-

jere, José Muñoz Rodríguez, desea permutar con otro de su clase de la de Almería y séptima compañía.

Zaragoza.—El guardia segundo de esta Comandancia y puesto de Lucesla, Melitón Faustino Pérez, desea permutar con otro de su clase de la séptima compañía de la misma.

Tarragona.—El guardia segundo de esta Comandancia y puesto de Falset, Francisco Segarra Calduch, desea permutar con otro de su clase de la sexta compañía de la misma ó de Barcelona, con preferencia a la primera.

CUENTOS DE "EL HERALDO."

EL CONDECORADO

Don Procepio Barbarina estaba aquel día de un humor negro, pésimo. La eterna lucha con unos labriegos que no sabían más que acudir a casa de él solicitando con plañidera voz grane para sembrar é para comer, y a quienes luego, al tiempo de pagar, les parecían mucho como intereses nueve celemines por fanega, le enloquecía. Pero señor—decía—¿ye los llamo? ¿Es más la culpa de que no sepan más que ochar los bofes y de que no tengan trastienda para los negocios? ¿er qué venirme, pues, con lleriquesos? ¡Clare, me dejo convencer, hago favores y después no me los agradecen se pretexen de que los pagan muy bien pagados. ¡Lástima fuerai! Y las molestias del cebro inada valen, al tener que discursir ye mismo los medios de cobrarme!

Y cómo si los discursirai! A buena cuenta de unos puñados de trigo y de unos pocos duros, se iba quedando con todas las cosechas y aun con todas las tierras de la comarca, cosa, según él, para desesperar a un santo.

Y tenía razón, pero como D. Procepio, el cacique máximo de Villabastanza y su partido no era santo, no se desesperaba, sino que se frotaba las manos, pese a sus lamentaciones.

—Hije mío—le decía a la sazón su dulce y tierna compañera la bigotada doña Ulpia—



—tú vas a caer malo. Mira que tienes hijos y que los pobrecitos se van a quedar huérfanos si continúas tomando con tanta calor los asuntos de este país, ingrato siempre con sus bienhechores.

—Mujer, las personas, como yo, padientes, de peso y de legítima influencia, no nos pertenecemos, aunque nos dé mucha rabia. Si mi y sin otros tales ¿qué sería la política? Ríete tú de que las Cortes legislen y de que los ministros gobiernen. Soy yo quien vota por boca de ellas y quien decreta y firma con la mane del ministro. Ahora mismo, en ese de la *castrófala* de Mazacotán...

—No me lo nombres, que me pongo nerviosa—interrumpió haciendo una mueca la sensible doña Ulpiana, que había oído decir que los achaques de los nervios eran cosa de moda—¡Las Cabezuelas Inundadas, diez casas derruidas, una perición de animales ahogados, ya ves, un capital perdido, no sé cuantas personas muertas!... ¡Qué horror!

—Si, hija mía, un horror... para nosotros que, respetando la desgracia y, sobre todo, en vista de que a algunas víctimas de quienes somos acreedores no les ha quedado nada, tendremos que hacerles la merced de esperarles seis meses, quizá un año... Bueno, pues en eso de Mazacotán habrá gran movimiento, suscripciones, repartos... y responder y darse malos ratos lo harán otros, pero ¡quién manejará el tinglado! Procepio,



querida Ulpiana, Procepio. Y apropiéito de los tristes sucesos de Mazacotán. Ahí han estado, como sabes, los *moñitos* de ese pue-

ble, nuestros amigos D. Crispulo y Canuto Fortuna, á visitarme y á echar de paso un trellito mientras tratábamos un asunto importante. ¡Qué gueros! Hay que llevarse bien con ellos, complacerles, halagarlos... sea allí lo que soy yo en Villabestianza, eslabones de la cadena que... ¿Tá te acuerdas del cabo Rodríguez?

—¿El de los cuernos de Mazacotán? Ya le creo. ¡No fué el que se atrevió á recogerle en Cepotero Negro aquella escopeta tan bonita que te regaló el diputado D. Saturno y el que se negó á llevar preso al tío Caspasa según querías porque no podía pagarte?

—Ese mismo. Pues no sabes tú la solivianada que anda el pueblo con las hazañas del cabo. No falta sino certificar cachitos de la levita para adorarlos como reliquia santa. Que Rodríguez y sus guardias fueran la Providencia en las tremendas horas del almuerzo. Que le deben la vida seis ó siete personas y que, sin su serenidad y su ejemplo, levantando los ánimos, sabe Dios cuántas habrían perecido. Que si ya se le creyó muerto entre el agua y los cenagosos erresmbres de una casa, de donde salió al fin con dos chilli es en los brazos y una mujer acongojada. Que si patatín... patatán. No, y yo le creo, porque el cabo es capaz de trincar al diablo por una pata. ¡Claro, como el que no tiene qué perder! Hasta se dice en voz muy alta que deben darle la cruz de Beneficencia. ¡Crucetitas! ¡No las déis mientras yo viva, para que aprenda!

—Si, si; es triste, pero si á los que se nos atreven no se les sienta la mano... ¡adios prestigit!

—Eso. ¡Qué querrá enseñarme Mazacotán de beneficencias, á mí que llevo treinta años sacando de apuros á esta pobre gente, ni de condecoraciones cuando tengo descomodidades y no tres porque no quiero! Hay además otra cosa. A D. Crispulo no le hace tampoco el cabo maldecir la gracia, y Canuto me ha hablado de las heroicidades de su primo, ya sabes, Sebastián Juanete, que aunque bruto, y algo si yo soy vete en la materia, es un *condicional*, más fiel que un perro, y que no le hay mejor para dar un trancazo si se necesita. El pobre chico anda—mira tú que malicia—bebiendo los vientos por unacruz. Ahora le podríamos complacer. Para mí que Juanete no hizo la noche de antes otra cosa que dar gritos desde el tejado de una casa que estaría... en seco; y si no, acordéte cuando se vertió una artesa en su cocina y pidió auxilio al gobernador de la provincia. Pero algo se ha de hacer por los amigos. Le trabajaremos el asunto, y te aseguro que así como á Rodríguez, con todas sus proezas, le va á faltar bastante aún para llegar á la Castilla de su Cuerpo, á Juanete van á sobrarle cuatro varas por cima de lo que el Reglamento de la orden benéfica exige.

Y aquí deberíamos poner punto redondo en la presente historia, porque, el no Blas el del refrán, le dijo D. Procopio, casique máximo de Villabestianza, y allí como le dijo, Rodríguez tuvo, si, la hermosa satisfacción de su conciencia, la simpatía del pueblo, la consideración de sus iguales, el aprecio de sus superiores, el afecto de las almas nobles, en suma, una honrosísima condecoración moral; pero la cruz de Beneficencia no la tuvo. En cambio, el intrépido Sebastián Juanete, bien abarrotado de cartas y con las ve las extendidas al viento de D. Procopio y de D. Crispulo, jaleado en persona su negocio, primero en la capital del feudo, luego en la de la monarquía y vió cumplido su ardentísimo sueño.

Cuando supo una tarde que era ya caballero de la orden de Beneficencia, se desmayó de alegría en brazos de la posadera, y vistiéndose después que se repuso aquel pantalón de cuadros verdes y amarillos, aquel alroso chaquet de lamidos faldones y amplias mangas y aquel prehistórico sombrero de copa de alta abarquillada y corta, destinada á cubrirle sólo la coronilla, prendas que para las grandes solemnidades reservaba, corrió á comprarse el botón anhelado, pavoneándose por las calles de la Corte y, ya rendido, metiéndose en un café ofrecerse mejor

á la admiración de las gentes. El mozo le miraba atónito, los parroquianos cuchicheaban dándose con el codo, se oía el orgullo de



las sillas al girar volviéndose todos hacia la mesa de Juanete.

¡Oh! ¡Este se encontraba en el apogeo de su gloria! Para que vieran que tiraba una peseta y que pagaba bien el sitio—y no como los demás hacían—pidió un segundo café, luego un tercero. Por último, su triunfo y los tres vasos de achicoria ecidida le desvañaron; alzó una basca horrible y por boca y narices reventó de pronto como una manga de riego. Creyéndole borracho ó loco, le llevaron al Gobierno civil, y gracias que no pasó en el retrete de una prevención.

Vuelto á su tranquilo hogar de Mazacotán, no entusiasmó ni chispa á sus paisanos. Lo que si hicieron fué poner estrambote á un adagio antiguo, y desde entonces dicen cuando llega el caso: «No pretendas tú coger peces á bragas enjutas, como Sebastián Juanete.»

Contrán Amalie Hanees

HAY QUE HABLAR CLARO

No entra en mi ánimo hacer un análisis minucioso del Real decreto de 3 de diciembre último, relativo á reenganches y retiros de los sargentos de la Guardia Civil y Carabineros. No tengo aptitudes analíticas; pero como lo menos que puede concederse al que recibe un latigazo es quejarse, aunque se repita la suerte y se le prohiba restañar la herida, he ahí por qué yo, el último de los apaleados con el Real decreto de marras, me permito quejarme, si que también me ignoro que mis quejas se parecen al derecho del *patateo*; derecho que, apesar de los tiempos reaccionarios que corremos, ó mejor dicho, que nos hacen correr, aún nos conceden á todos los españoles, siquiera pertenzcamos á la humilde clase de tropa de la *Ceñicencia*.

Si he de ser franco, ó yo he perdido la poca inteligencia que Dios me dió, ó es tan roma que, por más vueltas que doy en mi pobre magín al dichoso citado Real decreto, no puedo armonizar el preámbulo con la parte dispositiva; y crean ustedes, mis dignos compañeros de vapuleo, que he trabajado por conseguirlo lo indecible, lo inabarcable, lo indescriptible, lo... loco de remate me voy á poner si continúo por este camino.

El inciso tercero del Real decreto, en su preámbulo, dice así:

«Las circunstancias en que se hallan los sargentos de la Guardia Civil y Carabineros y la edad á que por regla general alcanzan este empleo «no guarda analogía ninguna con respecto á los de las demás Armas y Cuerpos del Ejército» pues mientras que en éstos comienzan á disfrutar de los premios de reenganche con seis años de servicio ó poro tiempo más, aquéllos, en su mayoría, ascienden de cabo á sargento á los 8 ó 20 años de servicio y con treinta y ocho ó cuarenta de edad, con lo cual no solamente están imposibilitados para optar á destinos civiles, sino que les es también difícil poder completar, antes de obtener el retiro forzoso, los tres periodos de reenganche, á fin de alcanzar el retiro de capitán.»

Desde que lei el precitado Real decreto de 3 de diciembre, me hallé obsesionado por la

duda de si el que lo redactó le hizo una mala pasada al Excmo. Sr. ministro responsable.

¡Conque es decir que explícitamente se confiesa en el preámbulo citado que los sargentos de Guardia Civil y Carabineros no se hallan, al ascender, en condiciones de optar á destinos civiles, y les es difícil también poder completar, antes de obtener el retiro forzoso, los tres periodos de reenganche por lo avanzado de la edad en que ascienden (hoy á los treinta y ocho ó cuarenta años, mañana á los cuarenta y cinco ó cuarenta y seis, si no es más), y sin embargo, se preceptúa que han de empezar el *orden gradual* de los compromisos de reenganche, comenzando siempre por el primer periodo, cualquiera que sea el número de años de servicio que cuente al ascender á dicho empleo. De modo que un sargento del Ejército (y digo del Ejército, porque al parecer, la *Ceñicencia* y Carabineros no batan el cobre cuando les demás, sino con segunda ó última línea), como se dijo no ha mucho en pleno Parlamento al defender la indefendible, y eso que estaba reciente la intención carlista, últimamente abortada merced al valeroso esfuerzo de un sargento heroico, á quien se deprime al deprimir á los de su clase), de modo que un sargento del Ejército, repito, con 15 años de servicio, está en condiciones de percibir el premio mensual de 50 pesetas por haber ascendido *limberbe* casi, entre tanto que otro de igual clase de Guardia Civil ó Carabineros con 25 ó más años de servicio; por el delito de ser más pesado el ascenso en dichos Cuerpos, ha de empezar *siempre* por el primer periodo.

Si esto es lógico, si esto es equidad é interior satisfacción, confieso ingenuamente que soy mlopo.

Esto en cuanto á reenganches. ¡Y por lo que respecta á retiros! Lo injusto elevado á la séptima potencia. Un sargento del Ejército con 25 años de servicio, puede optar al máximo de retiro (100 pesetas), puesto que como ascendió joven, ha pasado por los tres periodos de seis, cinco y cuatro años que establece el Real decreto de 9 de octubre de 1889, esto es, que á los cuarenta y un años de edad, puede estar en condiciones, y generalmente lo están, de alcanzar el retiro máximo, y cuando no, el de 75 pesetas, en tanto que los sargentos de Guardia Civil y Carabineros prestando un servicio ordinario más penoso, exigiéndoles más conocimientos por la índole especial de sus respectivos cometidos, en continua exposición de su salud, cuando no de su vida; con un haber mezquino para atender á sus apremiantes necesidades; siendo el primero de dichos Institutos el sostén del orden é instituciones que nos rigen y la garantía de vidas y haciendas de sus conciudadanos, los primeros cuando la patria ó gobierno peligra (no operando en última línea, pues esto es del *ado lexactos*) y los últimos cuando de recompensar se trata; estos desheredados del Ejército, si han de obtener iguales ventajas, es preciso que el Estado les saque bien el jugo hasta la última gota después de haber *gozado*, durante su vida militar, de menos consideraciones morales y materiales que sus iguales, en galones, del Ejército.

Es necesario hablar claro, y muy claro. Son muchas las vejaciones que la humilde y sufrida clase de tropa de ambos Institutos viene padeciendo. No parece sino que á cuantos vestimos el prestigioso uniforme de dichos Cuerpos nos da una gollería, sin tener en cuenta que si en sociedad nos presentamos con plenitud y aseó, es á costa... ¡por qué no decirlo!, del estómago de nuestros hijos y del nuestro propio. Esto es una vergüenza nacional que alcanza á cuantos disputan unas miserables pesetas á hombres enconados en el servicio de sus semejantes. ¡Qué prueba todo lo expuesto! Que en este país de políticos adocenados é ignorantes, se legisla sin conocer á fondo las necesidades de los organismos objeto de legislación; que si tuviéramos representación en donde se forjan tales disposiciones, no se darían ciertas cosas, y por último, que si en determinados centros no existiera una enemiga

contra todo lo que huele á tricorno, jamás, entendiéndose bien, jamás se hubiera publicado el Real decreto de 3 de diciembre último.

Porque vamos á cuentas. ¿Se publicó por razones económicas? No puede ser; porque si tan agobiado está el Erario español, en los altos centros saben muy bien dónde pueden hacerse *aquellas* si hubiera valor para ello. Es que con los débiles todos se atreven. ¿Se publicó con el fin de retener á los veteranos sargentos más tiempo en el servicio, como benedictos esta medida al bien público? Pues como dijo, con muy buen sentido, un ilustrado compañero en las columnas de este periódico, bastaba á tal objeto obligar la permanencia en filas de las mencionadas clases hasta el máximo de su vida militar, si quiera esta disposición leonina vendría á atascar las ya demasiado obstruidas escalas de cabos, para quienes, si subsiste en vigor mucho tiempo el malhadado Real decreto, se presenta un horizonte nada halagüeño; pero nunca hubo razón para consignar aquello de empezar «el orden gradual de los compromisos de reenganche, etc.» Mas era necesario perjudicar no sólo á los sargentos en sus intereses, sino que también habría de alcanzar á los cabos este perjuicio. Y á fe que se ha conseguido. Con tal modo de proceder, se puede afirmar una vez más que este es el país de las viceversas, puesto que la remuneración y consideraciones están en razón inversa de la suma de merecimientos. ¡De algún modo había de señalarse la finalización y principio de siglo en los hogares de estos parias del Ejército!

No terminaré este deslavazado articulejo sin consignar que no sólo se ventila un asunto de cuartos más ó cuartos menos, sino que el citado Real decreto envuelve en sí algo que ofende un sentimiento, inseparable compañero de cuantos visten el honorario uniforme de los Institutos lesionados con tal disposición. Quizá me engañe; pero si aquél se hubiera llevado á la aprobación de las Cortes, es más que seguro que no hubiera prosperado.

Aún es tiempo de remediar el mal. Si el gobierno fija por un momento su atención en que los sargentos de Guardia Civil y Carabineros, por las circunstancias en que se hallan en su grado, no guardan analogía ninguna respecto á los de las demás Armas y Cuerpos del Ejército, y quieren obrar en justicia, les reintegrarán en sus derechos; en caso contrario, habrá razón para pensar que la tan cacareada regeneración está tan sólo en los labios, no en el corazón.

Lep.

INFORMACION

Propuesta de traslaciones de jefes y oficiales en el presente mes

CORONEL

D. Pedro Pérez y Miquelán, ascendido, de reemplazo en la cuarta región, continúa de reemplazo en la misma.

TENIENTE CORONEL

D. Ricardo Morillo y Vizecaino, ascendido, de la Comandancia de Lérida, pasa á situación de excedente, quedando afecto para haberes á la expresada Comandancia.

COMANDANTES

D. Ernesto Echevarría y Castañeda, primer jefe de la Comandancia de León, á la de Lérida de segundo jefe.

D. Alejandro Ceballos Escalera, de la Comandancia de Pontevedra, á la de León de primer jefe.

D. Eduardo Lobo Alanís, ascendido, de la Comandancia de Madrid, á la de Pontevedra de primer jefe.

CAPITANES

D. Federico Valdés y Díaz, ascendido, de la Comandancia de Barcelona, á la de Zaragoza.

D. Ildefonso Martínez y Verdejo, de la Comandancia de Cádiz, á la de Sevilla.

D. Gregorio Contreras y Aguilera, de la de Sevilla, á la de Cádiz.

D. Rafael Gómez y Sancha, de la de Castellón, á la de Tíeruel.

D. Blas Rubio y Ortega, de la de Tíeruel, á la de Castellón.

D. Andrés Berges y Serrano, de la de Zaragoza, á la de Madrid.

PRIMEROS TENIENTES

D. José Sánchez de Castilla y Fernández, ascendido, del escuadrón de la Comandancia de Madrid, al escuadrón de la de Burgos.

D. Melitón Cobán y Fuentes, de reemplazo en la tercera región, á la Comandancia de Girona.

D. Fernando Vidal y Frenere, de la Comandancia de Córdoba, al escuadrón de la de Sevilla.

D. Tiburcio Moratalla y Rosillo, del escuadrón de la Comandancia de Sevilla, á la Infantería de la misma Comandancia.

D. Francisco Romero y Rodríguez, de la Comandancia de Soria, á la de Córdoba.

D. Francisco Martín y Liriente, de la Comandancia de Avila, á la de Barcelona, continuando en la Escuela Superior de Guerra.

D. Agustín Robles y Vega, de la Comandancia de Girona, á la de Soria, continuando en la Escuela Superior de Guerra.

D. Arturo Roldán y Trápaga, del escuadrón de la Comandancia de Burgos, á la Comandancia de Avila.

SEGUNDO TENIENTE QUE CUERRE PLAZA DE

PRIMERO

D. Ildefonso Blanco y Horrillo, de la Comandancia de Guadalajara, á la de Segovia.

SEGUNDOS TENIENTES

D. Santiago Sánchez Isler, excedente, en comisión en la Comandancia de Almería, á la de Guadalajara, de plantilla.

D. Joaquín Verde y Pérez, de la Comandancia de Segovia, al escuadrón de la de Madrid.

D. Pedro Moraleda y Fernández Simón, de la Comandancia de Cáceres, á la de Ciudad Real, excedente, en comisión.

D. Santiago Becorra y Abadía, excedente, en comisión en la Comandancia de Logroño, á la de Cáceres, de plantilla.

RESOLUCIONES

Por fin del presente mes causarán baja en el Instituto por pase á situación de retirado, los individuos de tropa que á continuación se expresan:

Sargento Pedro Martínez Ozaeta, de la Comandancia de Burgos; cabos Juan Ruiz Tallada, de la de Albacete; Nicomedes Moreno Barbadillo, de la de Vizcaya, é Isidro Fernández Llerena, de la de Alicante, y guardias Juan Serrano Gómez, de la de Zaragoza; Diego Hernández Matamoros, de la del Sur; Agustín García y García, de la de Cáceres; Félix Velasco Moradillo, de la de Navarra; Juan Castañeda Obis, de la de Huesca; Mariano Blasco Robledano, de la de Segovia; Timoteo Manzano García, de la de Guadalajara; Agustín Gómez Cerezo, de la de Logroño; Canuto Gómez Muñoz, de la de León; Joaquín Cervello Alvaro, de la de Castellón; Mariano Martín de Pablos, de la de Segovia; Rafael Ortigas Rabel, de la de Barcelona; Gumerindo Pérez Lazo, de la de Badajoz; Pedro de Miguel Rupérez, de la de Soria; José Rincón Rubio, de la de Ciudad Real; don Nicanor Lacasa Pérez, de la de Navarra; Policarpo Goltana Sáez, de la de Burgos; Donato Serrano Fontecha, de la de Logroño; Esteban García Ullón, de la de Lugo, y Juan Cortés Nieto, de la de Badajoz.

Se ha concedido pensión por acumulación de cruces del Mérito Militar de 750 pesetas mensuales, á los guardias de las Comandancias de Barcelona y Cádiz, Juan Erasmo Fluxá y Leopoldo López Alcalá, respectivamente.

Al primer teniente D. Julio Pujol Farrucha, excedente en la cuarta región, se le conceden cuatro meses de licencia para la Habana y Sancti Spiritus (Isla de Cuba) y Veracruz (Méjico), á fin de evacuar asuntos propios.

Se ha concedido la licencia absoluta á

quien Lucifer (Melero) perseguía, que á todo correr buscaba refugio en su esposo.

—¡Que me pillas! ¡Que me pillas! ¡Salvame!

Levantóse Juan de su asiento, recibió en sus brazos á la perseguida, volviéndose con rapidez para evitar al perseguidor.

—¡Eso no vale! ¡Eso no vale! ¡gritaba despedido el demente al ver que se le escapaba su presa.

—¡Que no vale! ¡Vaya si vale! Del diablo le libre su marido.

—¡Ya salió el marido! ¡Que fastidio! ¡Hoo! ¡Hoo! —dijo Melero haciendo un gesto de desprecio y lanzándose á la persecución de otra de las protegidas de San Miguel.

—¡A las cuatro esquinas! ¡A las cuatro esquinas! —gritaba entretanto la vivaracha Salaria, incapaz de constancia en nada.

—¡Eso, eso, á las cuatro esquinas! —correron Concha y Kapritina.

—¡Juega tú también, Juan, qué haces ahí solo! —le dijo Carola.

—Si te empeñas jugaré.

A falta de árboles ni esquilas, que allí no había, se marcó cada sitio con un pañuelo sugeto con una piedrecilla, y comenzó el juego quedándose voluntariamente D. Mariano como en desagravio de lo mal que había guardado *los señores*, según expresión galante suya. En él cometió distracciones colosales. Cuando Trini le hacía descomulgadamente señas de cambiar de puesto, ni le atendió siquiera, atento á los telegramos

de Carola con D. Nicodemo. Cuando perdido por su causa el sitio de la cubana, vino ésta á pedirle *¡sege*, contestóle inocentemente: «Ya no fumo; al quedarse en el corro y por instinto aproximarse á su mujer, como ésta le dijese «Fuera, fuera, que aquí no hay canchales, se le oprimió de tal modo el corazón, que en la cara conocíósele la emoción, y cuando Carola la quedada, le cedió sin resistencia su sitio en cuanto se le aproximó, causando la hilaridad de todos.

—¡Mirar que grandes! ¡Qué hermosas! ¡Cómo mueve ésta las zancas! —aparecieron gritando los chiquillos, quien con una, quien con dos, tres ó más de los inofensivos animalitos en la mano.

—¡Eh! ¡Eh! —oyóse de pronto á la robusta voz de la *señá* Toribla, que casi casi alargaba como una bocina.—¡Que ya está la comida!

—¡Santa palabra!

—¡Allá vamos! —gritó Melero en tonillo agudo cual si fuese un cernicén de órdenes, y todos se lanzaron hacia la casa á cuante podían correr, gritando y chillando. Sólo Juan siguió despierto, cuando irió su oído el cascabeleo de los collerones de mulas.

El coche de Balazote—dijose, volviéndose por ese instintivo impulso que nos hace contemplar con fijeza cualquier cosa que se mueve ante nosotros.

Piñándose en el coche, apercibió en la delantera dos sombreros de civil, y al querer darse cuenta de las caras que encubrían, uno de los guardias, inclinándose á la parte

golosinas; los musistas reanudaron sus envidos y órdagos, y la g nte joven pidió á grades voces *¡tocatas* para bailar.

Como antes de comer, quedóse solo Juan en el centro de todo aquel bullicio. De pie, inmóvil, á pocos pasos de los bailarines, contemplaba con fijeza el animado cuadro que formaban, gozando del espectáculo, *¡sal pue de decirse*, al ver á Carola bailando unas manchegas frente á D. Nicodemo, moviendo con exquisita gracia su flexible cuerpo, altos brazos y cabeza, suelta y alrosa toda su persona; pero cuando se cambió el *motete* de la guitarra, cuando tras las seguidillas se inició un *chotis* agarrado, y Carola, abandonada en los brazos del cabo López, marcó con esa cadencia extraordinariamente voluptuosa que constituye el estilo chulepo, los compases de la danza, al par que sostenía animado diálogo en voz baja con su bailarín, recordó tanto y tanto aquellas palabras del sargento Grandio: «López es de los que me han quemado la sangre con mal hija», que todos sus anteriores recelos se despertaban terribles y amenazadores en él.

¡Por qué habían venido tan oportunamente López y Matías á caer como una mala plaga en aquella diversión que, si para él no lo era mucho, al menos hasta entonces había transcurrido con tranquilidad!

Aceróse con cautelo al corro, y pasando por entre dos parejas que también se *marchaban* con entusiasmo al *chotis*, Presentación y Melero (de quienes se decía que eran novios)

En vanguardia, corriendo y triscando, las tropas ligeras, representadas por Braulte, Lesmae, Roque y Gertrudis, capitaneadas por Camarguito que, echado en la nuca el sombrero y con el sable al hombro, á guisa de escopeta, daba á demostrar era más chulo que todos ellos. Luego el cuerpo general de batalla dividido en dos porciones, y entre ellas, yendo de una á otra, cual pareja de enlace, Amparo y Purita. La primera y más numerosa porción, la constituían las seis *pollas* del cotarro, solteras é casadas, Satria, Presentación y Concha; Espirita, Trini y Carola, acompañadas de D. Mariano y Melero, y con tal charla y tales risotadas, que se dejaban oír desde muchos centenares de metros á la redonda; la otra porción compuesta del sablondo senado civilisco, del Areopago inflexible é inflexible de la casa-cuartel: las cuatro *señoras* graves, Toribla, Paca, Presentación y Gervasia, y por último, en reserva ó zaga, los cuatro papás, Ciprián, Sánchez, Brantilo y Dondarza en amena conversación del atraso en el cobro de los pluses, y más atraso aún de las escalas de cabos, y cerrando la marcha D. Nicodemo y Juan, el primero de oyente, y el expósito perorando en voz baja al contar es por de las razones que le obligaban á enviar *el chito* con el abuelo.

Liegaron por fin al ventorrillo, porque como todo tiene término, lo tuvo el no muy largo espacio de tres kilómetros de carretera, y allí las distintas agrupaciones se es-

petición propia al primer teniente de la Comandancia de Valencia D. Tomás Segovia Ampudia, por cuyo motivo causara baja en el Cuerpo en fin del presente mes.

Al primer teniente del Instituto D. Hipólito Humada Alonso, se le concede conmutar en la situación de reemplazo en que se encuentra, con residencia en Castro Urdiales (Santander), por el término mínimo de un año.

Ha sido concedida la rescisión de los compromisos que tenían contraído, a los guardias de la Comandancia de Santander, Pedro Sierra Presmanes; de Orléans, Joaquín Labandera Piniella; de Navarra, Rafael Bartolomé Toribio; y trempois de Madrid, Bartolomé Pérez Sánchez.

Al primer teniente D. Nemesio Bueno Mesa, se le concede rectificación de la fecha de su asentamiento, disponiendo que se le consignara que éste tuvo lugar en Puente de Miegil (Soria), en 18 de diciembre de 1857, y no en Castillejo de Robledo de la misma provincia en 19 de diciembre de 1854, que tiene en su hoja de servicios.

IMPORTANTE

Para evitar enterpecimientos en las transacciones de esta Administración, y poder complacer en sus pretensiones sin demora a nuestros suscriptores, se les suplica que siempre que se dirijan para cualquiera de las extremas a que se refieren las advertencias primera y segunda de nuestro periódico, presenten consignar la Comandancia a que pertenecen, la en que presta servicio como agregados, el correo que usan, y a la que son destinados en definitiva.

De no efectuarlo, no se extrañarán de que en muchos casos no resulten complacidos, tal como nuestro deseo.

CONSULTORIO

Quedan hechos y servidos los encargos que nos tenían interesados los suscriptores que a continuación se expresan:

Villera de Bagueta, E. H. V.—Hecho, G. L. P.—Logrosán, J. V. A.—Barbastro, S. M. B.—Bepeto, A. G. D.—Algarinejo, M. de la C. F.—Covarrubias, M. G. C.—Estrada, A. P. R.—Valencia, J. M. B.—Lana, G. A. I.—Madrileja, J. C. B.—San Esteban de Bas, J. C. y G.—Arredondo, L. O. P.—Puebla de Don Felipe, R. R. O.—Quirós, S. M. A.—Periana, M. A. L.—Santa Olalla, A. M. G.—Villarino, B. G. P.—Málaga, A. M. G.—Lana, L. F. A.—Adahuesca, J. A. B.—Jabaloya, C. S. M.—Villanueva de Tajo, N. de la J. N.—Araya, T. S. R.—Alameda, J. P. C.—Montero, A. S. M.—Campeñobles, J. P. F.—Alcañes, J. S. C.—Uceda, J. C. C.—Pontevedra, J. N. R.—Santiago de la Espada, F. M. M.—Burgos, J. C. B.—Agudo, A. M. N.—Barras, M. O. B.—Castro del Río, A. S. A.—Casatejada, D. G. B.—Arlas, F. G. M.—Badajoz, S. C. C.—Casta, M. R. y B.—Barrio del Espíritu Santo, A. G. M.—Puebla del Casamitán, L. B. R.—Comillas, J. R. y H.

Caloransa.—E. G. L.—1.º El número 11.—2.º Se abona por mitad.—3.º El número 11.—4.º Hamada.—J. F. G.—Se encuentra en el Regimiento de Melilla, número 1.

Borja.—S. N.—1.º Para poderle complacer, le suplico que usted nos manifieste el nombre y apellidos del jefe por quien nos pregunta.—2.º 75 pesetas, habiendo ascendido con posterioridad al Real decreto de 3 del pasado mes de diciembre.

Sanadell.—V. P. L.—1.º Nos informan que la instancia que usted indica, quedó vista por haberse cubierto la plaza.—3.º No se lo podemos manifestar, por obrar su filiación en la Comandancia.—3.º El número 5.—4.º Sentimos el no poderle complacer a lo que nos interesa en esta pregunta, por obrar su filiación en la Comandancia a que pertenece.—5.º El número 84.—6.º La mitad.

Campo.—J. B. P.—1.º Publicado el original.—3.º Séis Francisco Benda y Gregorio Lafont, los cuales causarán alta en ella en primer día de febrero próximo.

Cordeba.—J. M. L.—El primer tomo de las «Memorias de Goren» está agotado; se le pueden servir el segundo, tercero y cuarto,

si es que los desea, pues son independientes unos de otros en su contenido.

Hipoli.—M. F. P.—1.º No le podemos complacer por no haberse condecorado el escalafón del presente año.—2.º En Vigo.—3.º Un aspirante, y ninguna vacante.

Santa Coloma de Farnés.—A. G. G.—1.º Reunido seis años de servicio en filas, si señor.—2.º El número 25.—3.º No figura anotado en relación de aspirantes.

Bonali.—J. G. S.—Según nos han informado, no ha empezado el pago hasta la fecha. No estando en esta Corte la Comisión liquidadora, como usted comprenderá, no podemos hacernos cargo del asunto que usted manifiesta.

Sevilla.—D. V. T.—1.º El número 13.—2.º Queda hecho el traslado.

Lerida.—R. C. D.—1.º El número 46. 71 aspirantes.—2.º Se alista la mitad.—3.º Queda hecho el cambio de dirección en la faja de nuestro semanario en la forma que usted indica.

Granadilla.—J. P. G.—1.º No señor.—2.º No le podemos complacer por obrar su filiación en la Comandancia.—3.º No señor, es necesario haber servido seis años en filas, o ser licenciado absoluto, para obtener aquel beneficio.—4.º No señor.

Borja.—V. A.—1.º Sirve por mitad.—2.º El aspirante Roque Alvarez, fué alta en el Instituto en primer día de agosto último.

Granadilla.—J. S. M.—El número 466.

Buitrago.—L. J. I.—1.º Si señor.—2.º El número 93.—3.º La Real orden de 22 de abril de 1897, publicada en el D. O. núm. 89.

Cadavado.—M. F. P.—No figura usted en relación de aspirantes según nos ha informado.

Agudo.—A. S. C.—1.º El número 320.—2.º No figura anotado en relación de aspirantes para pasar a ella.—3.º Desgraciada Ocaña, el número 16, y Faustino Martínez, no figura en relación de aspirantes.—4.º Si señor, se le cuenta como servicio.

Pego.—C. C. M.—Fue eliminado del turno de aspirantes en que figuraba, por estar prohibido el ingreso de los procedentes de Marina.

Villanueva de los Ojos.—J. R. S.—Los números 233 y 509, respectivamente.

Puerto Real.—J. G. L.—1.º En Galtuzo.—2.º Si señor.—3.º Hecho el traslado.

Tomelloso.—R. A. A.—1.º No figura usted como aspirante a ingreso.—2.º Si señor, aspirantes.—3.º No se puede precisar.

Quintanilla Sobresierra.—A. M. S.—1.º En Barcelona, de guardia segundo.—2.º De Mañuel López, no le podemos facilitar antecedentes, por ser varios los que existen con el mismo nombre y apellidos.—3.º Tenga la bondad de manifestarnos el segundo apellido de Timoteo Santos para poderle contestar.—4.º Si señor.

Casta.—A. R. G.—1.º En primer día del mes actual, ha causado usted alta en el Instituto.—2.º Queda hecha la suscripción.

Villanueva.—J. C. G.—1.º La instancia del aspirante Tomás Ruiz Martínez, no se ha recibido en la Dirección general.—2.º La de Manuel Martínez Hueso, se remitió el día 12 del actual a informe del jefe de la Comandancia de Jaén.—3.º Queda hecho el cambio de dirección en la faja de nuestro semanario.

La Hobia.—R. D. V.—1.º Entregado el recibo en la Travesía de Trullillos, número 2.—2.º Como son varios los individuos que existen con el mismo nombre y apellidos, no le podemos complacer a esta pregunta.—3.º El número 34.—4.º Hechos los traslados en la forma que nos interesa.

Ventas de Cardenas.—L. R. V.—1.º Número 6.—2.º Ocho supernumerarios.—3.º Publicación la permito.—4.º Ninguna.

Manises.—J. M. P.—1.º Niaguno.—2.º No señor.—3.º Seis vacantes.

Cádiz.—A. B. Ch.—1.º Para averiguar lo que nos indica, deben dirigirse al jefe del Cuerpo en que sirvió.—2.º Si señor.—3.º La Circular de 26 de julio de 1894.—4.º En la revista de Comisario del próximo mes de febrero, causará alta en aquella provincia.—5.º Hecho el traslado en la forma que nos interesa.

Estrada.—A. P. R.—1.º En vista de cuanto manifiesta usted en su última, a partir del mes entrante no se le remitirá el décimo, pues el del presente ya se efectuó en 18 del mismo.—2.º Publicación la permito.—3.º La ley de 15 de julio de 1896 (C. L. número 171), que dice: «A contar desde el día 24 de 1895, y mientras dure la actual campaña de Cuba, se aplicarán a las familias de los individuos del Ejército y Armada, fallecidos por consecuencia del vomito, los derechos de pensión de orfandad y viudedad que concede el artículo quinto de la ley de 8 de junio de 1890».

Siles.—F. C. G.—Primera: No llevando dos años de permanencia en la Comandancia, no puede solicitar el pase a otra.—Segunda: Precisa llevar el mismo tiempo para poderlo solicitar.—Tercera: Si señor.

Lagunita.—D. G. C.—1.º Como usted habrá visto por el Real orden que publicamos en nuestro número anterior, el Real de-

creto de 3 de diciembre último no comprende a los que ya eran sargentos a su publicación.—2.º Puede usted pedir traslado de destino dentro de los dos meses que cita el sueldo, a partir de la fecha de su publicación. Publicada la charada.

Puerto Domingo Flores.—J. G. D.—Primera: Los jueces de instrucción y municipales.—Segunda: Prestaría auxilio si lo reclamara o necesitara, puesto que se trata también de un agente de la policía judicial.—Tercera: En el caso que usted indica, se atiende al que se considere de más importancia, previa consulta siempre que haya tiempo a su inmediata jefatura.—Cuarta: No podemos complacerle en esta pregunta, por falta de antecedentes.—Quinta: Lo previene el caso tercero de la Circular de 5 de mayo de 1891.—Sexta: Hasta ahora no existe, y solo se han facilitado en corto número y mas bien para ensayo a algunas Comandancias.—Séptima: La Circular de 18 de mayo de 1899.—Octava: Ninguna, pues solo existen prevenciones particulares del Cuerpo relativas al particular.—Novena: No recordamos haberlas recibido; puede reproducirlas y se publicaran.

Toledo.—J. R. R.—No obstante cuanto le teníamos manifestado respecto a las dos pesetas que le sobraban de su cuenta, de éstas sale ha hecho abono en la suscripción, lo cual queda satisfecha hasta fin de mayo.

Villalba.—L. C. C.—El cargo a que usted hace referencia, corresponde a las «Memorias de Goren».

Borja.—J. V. C.—Primera: Entendemos que no incurrir en responsabilidad criminal, puesto que las leyes de 10 de julio de 1894 y 2 de septiembre de 1896, la exige únicamente cuando se hace uso de ellos para las mismas.

Puerto de Santa María.—R. G. D.—Se encuentra en Barbastro (Huesca).

Barbastro.—Primera: Número 43.—Segunda: Publicado.

Barrovilas.—A. G. D.—Será usted complacido.

Orduña.—C. M. N.—Primera: El número 70.—Segunda: El 71.

Carreras.—J. L. R.—Primera: Haga el favor de manifestarnos el Batallón a que pertenece, para poderle contestar.—Segunda: Si señor, al capitán general del distrito.—Tercera: A los seis años de servicio, siempre que para entonces termine el compromiso.—Cuarta: No señor, tiene que llevar dos años en el Ejército, para poderlo solicitar.—Quinta: Al mismo Batallón por no haber sido disuelto, el cual está de guarnición en Barcelona.—Sexta: A la Zona de reclutamiento de su provincia.

Peñaranda.—J. G. M.—Primera: Si señor, puede usted solicitarlo.—Segunda: No señor, porque el Real decreto de 3 del pasado diciembre, solo es aplicable a los que tengan antigüedad en el empleo posterior a él.—Tercera: Queda hecho el traslado.

Espera.—J. Ch. G.—Servido lo que nos interesa, y la solución no la hemos podido publicar, por haberse recibido tarde.

Trullillo.—F. F. B.—Primera: Figura con el número 3.—Segunda: Lo será remitido en el momento de encontrarse.

Almoneda.—E. G. O.—Primera: Se ha pasado aviso al autor del libro que nos interesa, para que se le sirva.—Segunda: Cayetano Carrascosa, en Torroja.—Tercera: Indalecio Labajo, de Ceinos.—Cuarta: Juan Benito, en el puesto de la capital.—Quinta: Millán Villalba, en Quintanar.—Sexta: En la calle de Tetuán.—Séptima: Si señor.

Teorillo.—J. R. L.—Primera: Si señor.—Segunda y tercera: En primer día de febrero próximo causará usted alta en ella.

Beceiro.—A. T. A.—Primera: Si señor, y con fecha 15 del actual le fué concedida la licencia que solicitaba.—Segunda: La instancia acompañada del certificado de servicios cursada por conducto del capitán general del distrito en que se encuentra.—Tercera: Número 15.—Cuarta: En la Almoneda (Zaragoza).

Tamarite.—A. B. P.—Primera: La instancia que usted indica, se remitió el 18 de septiembre último a informe del capitán general de Aragón, y no ha sido devuelta hasta la fecha.—Segunda: Desde la fecha de la Real orden.—Tercera: Para ambos casos, es necesario reunir dos años de permanencia en la Comandancia.—Cuarta: Si señor.

Almudéjenos.—B. E. B.—Primera: 73 aspirantes.—Segunda: Número 23.—Tercera: Se encuentra en Villanueva.

Torremoncha.—J. J.—Primera: Remitido en Jaén (Huesca), y se denominará tercer Batallón de Montaña.—Tercera: No señor, hay que contraer el año a futuro, que está prevenido.—Cuarta: El puesto de la capital, se compone de fuerza de todas las unidades de que consta la Comandancia.—Quinta: Pasado aviso al señor Martín, para que le envíe el catálogo que desea.—Sexta: En estudio.—Séptima: No se puede precisar.—Octava: No nos han facilitado antecedentes del individuo por quien usted nos pregunta.—Novena:

Si señor.—Décima: Si señor.—Undécima: El individuo que usted manifiesta, no se encuentra en la Comandancia de la Corona.

Natahoye.—V. F. A.—Primera: Según nos ha informado, no figura en la relación de aspirantes para pasar a aquella provincia.—Segunda: En primer día de febrero próximo, causará alta en la Comandancia de Madrid el individuo que usted manifiesta.

Laguardia.—J. M. S.—Primera: Nos ha informado que no figura como aspirante a ingreso.—Segunda: La instancia de José Uriarte Asensio, se remitió el 17 de septiembre último a informe del jefe de la Comandancia de Alava, y hasta la fecha no ha sido devuelta.

Tremp.—J. P. F.—Primera: Los números siete y ocho aspirantes, respectivamente.—Segunda: Modesto Cerrillo, se encuentra en Orgañá (Lérida).

Leganes.—F. M. Q.—Primera: Hace el número 443.—Segunda: El aspirante Leandro Sans y Sans, en primer día del próximo mes de febrero causará alta en la Comandancia de Alava en clase de corista.

Villanueva del Fresno.—M. M. R. G.—El número 65 entre los soldados.

Valls.—M. L. P.—Primera: Si señor, les corresponde la licencia absoluta el año 1899.—Segunda: Si reñen seis años de servicio en filas, si señor.—Tercera: No señor.—Cuarta: A Su Majestad.—Quinta: Por medio de instancias a Su Majestad.—Sexta: No señor.—Séptima: Si señor.—Octava: No señor.—Novena: Ninguna.

Gasconena.—J. N. B.—Primera: Si señor.—Segunda: Si señor.—Tercera: Si señor.—Cuarta: A. R. D.—A partir de la jugada de lotería de 31 del actual, se le remitirá un décimo de cada una, según desea.

Venta Salvay.—A. L. S.—Primera: Publicada la permito.—Segunda: Remítelo el décimo que tiene pedido, y efectuaremos el propio todos los meses.

Argamassella de Calatrava.—J. S. M.—Servido el décimo que interesa, y seguidamente se hará de las paginas que desea.

Plasencia.—L. M. P.—Primera: Servidos los dos décimos que tiene interesados.—Segunda: La instancia pidiendo la invalidación de la nota ha de ser en papel de 10 céntimos, dirigiéndola a Su Majestad si es en la Alcaidía, y al director general del Cuerpo si es en la de las Juntas de castigos, según la autoridad de éstas que impulsara el correctivo.

Pontevedra.—J. N. R.—Alhaurin de la Torre.—A. R. R.—Remitidos los encargos que tienen pedidos.

Hora.—G. L. P.—Primera: En la revista próxima, causará usted alta en ella.—Segunda: No le comprenden a usted las prescripciones del Real decreto de 3 de diciembre último, según habrá visto por la Real orden que publicamos en nuestro número anterior.—Tercera: No se le remitió a usted por ser su costo mayor al de los demás meses, y solo se ha servido al que a pesar de ello manifestaba lo quería.—Cuarta: Puede usted avisar que mandaron a recoger la cantidad que usted indica a esta Administración, y le será entregada.

Santiago de Calatrava.—H. M. A.—Pasado mañana le remitirá el dueño de «El Membrado», el encargo que nos hacía en su carta.

La Puebla.—T. D. H.—Primera: El Real decreto de 3 de diciembre último, solo es aplicable a los ascendidos con posterioridad a él.—Segunda: Empezaron disfrutando el primer período a sean 30 pesetas.—Tercera: El retiro es de 56 pesetas a los veinte años de servicio 75 a los veinte y cinco y 100 a los treinta.—Cuarta: Los ascendidos con anterioridad al citado Real decreto, continúan disfrutando los mismos beneficios que tenían.

Quenda.—J. Q. P.—Primera: Del cuarto necesitado.—Segunda: Si señor.—Tercera: Publicada la solución.

Corbera.—N. R. T.—Primera: Según nos ha informado, no tiene derecho a reclamar, porque la liquidación que se le hizo fué definitiva.—Segunda: Habiéndole correspondido la licencia absoluta, puede promover instancia reclamándole.—Tercera: Si señor.—Cuarta: Se necesita reunir seis años de servicio en filas, a ser licenciado absoluto.

Sarria.—E. R. A.—Primera: Obligación no tiene ninguna.—Segunda: Si señor, porque el Comandante del puesto debe saber donde se encuentran sus individuos, para en caso de presentarse algún servicio, estar pronto a prestarlo.

Madrid.—D. S. S.—Hasta no llevar cuatro años en el 14.º Tercio, no puede pasar a otra Comandancia.

Bargota.—C. M. A.—Remitida su instancia acompañada de B. L. M. de nuestro director, al de la Compañía Arrendataria de Tabacos. En cuanto recibamos contestación, se le remitirá por carta.

D. Nicolás Martín ha recibido desde el 20 de enero al 27 de los individuos, que a continuación se expresan, el importe de los plazos que en libranzas ó en efectivo han envia-

do para pago de géneros pedidos y ya remitidos. Alcoy, J. A. L.—Torreón de Arxos, S. V. R.—Liquido su cuenta.—Ledesma, D. G. L.—Granada, M. F. Ch. y J. T. T.—Borja, A. G. D.—Queda liquidada su cuenta.—Villanueva, P. M. G.—Santiago de Calatrava, H. G. H.—Queda liquidada su cuenta.—Alava, J. P. L.—Pareles del Río, A. D. S.—Campo de Criptana, A. M. S.—Liquidada su cuenta.—H. M. A.—Entregadas al señor Martín 675 pesetas que mandó en sellos para el mismo. Mañana le servirá el pedido.

PARA PASAR EL RATO

¡Solución a la charada del número anterior! ¡Solución a la charada del número anterior!

Remitidos los sellos de los suscriptores siguientes:

El cabo Melitón Nicolás Pascual.

El cabo Juan Quintana Pérez, dice:

Oiga usted, niño, ¡porque cuando sale de servicio no lleva consigo al jefe a manera de suplido!

Puesto que tanto le quiere, según su propia expresión, no deje a quien le enamora sola en ninguna ocasión, y a donde quiera que fuere lleve consigo a Isidora.

El guardia Lucio García Reillo, en esta forma:

Al hacermos novio en día tan pobre y misero estaba, que sólo me sustentaba del querer a una María.

«Habrá otro—entre mi decim—más ciego en querer que yo? Volví al rostro y me admiré otra chica encantadora, que por llamarse Isidora aún mucho más me gustó.

El guardia Francisco Zorrilla López, de este modo:

Me encontraba poseído de temores, que creía deshechos los imposibles, víctima de la lucha más horrible que hebre experimento en cuestión de amoros.

Sacudi tan tremendo desvarío, y así me miro del pesar lejano, que el no ser dueño de su blanca mano no crea que le aliento, que me río. Antes mi vida por quererte había, meo de mí, no aporto lo había, mas llegué a comprenderlo a buena hora; desprecio lo que el sueño me quitaba y he concluido para mí, Isidora.

El guardia José Jara López, en la forma siguiente:

A una muerta. Tan poco afortunado fui en amoros, que hoy marchita se encuentra mi ilusión; me alimen tan sólo de dolores, y un momento no tengo de expansion, Hace un año que amaba y era amado de una joven modelo de hermosura; mas la muerte quitó de mi lado, inundando mi pecho de amargura. Al faltarme aquel ser encantadorísimo no encontré ya en el mundo mas que penas, y entra penas viví con el amor, y abrasando corria por mis venas, y en recuerdo mi alma enamorada, se figura elegante y seductora, y exclama entre suspiros angustiada: Al cielo se marchó, ¡pobre Isidora!

Remitida por el sargento D. Luis Pérez Merino.

El primer repetido. Los difos se les llama repetida la segunda, es el primero que hablan, Juego de chicos resulta la segunda con primera, y el todo en la capital, y de una nación europea, La solución en el número próximo.

CHARADA

Remitida por el sargento D. Luis Pérez Merino.

El primer repetido. Los difos se les llama repetida la segunda, es el primero que hablan, Juego de chicos resulta la segunda con primera, y el todo en la capital, y de una nación europea, La solución en el número próximo.

CHARADA

Remitida por el sargento D. Luis Pérez Merino.

El primer repetido. Los difos se les llama repetida la segunda, es el primero que hablan, Juego de chicos resulta la segunda con primera, y el todo en la capital, y de una nación europea, La solución en el número próximo.

CHARADA

Remitida por el sargento D. Luis Pérez Merino.

El primer repetido. Los difos se les llama repetida la segunda, es el primero que hablan, Juego de chicos resulta la segunda con primera, y el todo en la capital, y de una nación europea, La solución en el número próximo.

CHARADA

Remitida por el sargento D. Luis Pérez Merino.

El primer repetido. Los difos se les llama repetida la segunda, es el primero que hablan, Juego de chicos resulta la segunda con primera, y el todo en la capital, y de una nación europea, La solución en el número próximo.

CHARADA

Remitida por el sargento D. Luis Pérez Merino.

El primer repetido. Los difos se les llama repetida la segunda, es el primero que hablan, Juego de chicos resulta la segunda con primera, y el todo en la capital, y de una nación europea, La solución en el número próximo.

CHARADA

Remitida por el sargento D. Luis Pérez Merino.

El primer repetido. Los difos se les llama repetida la segunda, es el primero que hablan, Juego de chicos resulta la segunda con primera, y el todo en la capital, y de una nación europea, La solución en el número próximo.

CHARADA

Remitida por el sargento D. Luis Pérez Merino.

El primer repetido. Los difos se les llama repetida la segunda, es el primero que hablan, Juego de chicos resulta la segunda con primera, y el todo en la capital, y de una nación europea, La solución en el número próximo.

CHARADA

Remitida por el sargento D. Luis Pérez Merino.

EL MEMBRETE

PAPELERIA, IMPRESIONES Y LITOGRAFIA

15, PRECIADOS, 17.-MADRID

Gran surtido en cajas de papel y sobres, desde 0.50 céntimos.—Papel comercial, paquetes de 500 cartas, desde 2 pesetas.—Papel para cartas, paquetes de 100, desde 0.50 céntimos.—100 tarjetas, visita, 1.50 pesetas.—Surtido completo de artículos de papel.—100 cartas timbradas y 100 sobres, desde 2.50 pesetas.—Artículos en general para el surtido completo de oficina.

EXPORTACIÓN A PROVINCIAS

Los individuos del benemérito Instituto, pueden hacer los pedidos directamente a este establecimiento o dirigiéndose al HERALDO; debiendo expresar en todo caso la estación de ferrocarril más próxima, por si fueran, los que pidieran, artículos que no pudieran certificarse.

15, PRECIADOS, 17.-MADRID

GRAN FABRICA DE SOMBREROS

JOSÉ MARÍA AGUIRRE

1, Parra.—JAÉN.—Parra, 1.

ESPECIALIDAD EN LOS DE FUNDA FIJA PARA LA GUARDIA CIVIL

Este modelo ha obtenido la aprobación de la junta nombrada por la Dirección general del Instituto. Los pedidos deben hacerse directamente al fabricante, o en Madrid a D. Justo Gómez, Paleros, 14 y 16, sombrerería.

Precio del sombrero de funda fija para los señores oficiales: 2 pías.

Para tropas 4.50 pías.—A provincias con gasto de envío.

LOS PEDIDOS SE SIRVEN A CORREO SEGUIDO

EL ESTOMAGO ARTIFICIAL

Ó POLVOS DEL DOCTOR KUNTZ

Este Remedio bajo la forma de polvos puede titularse maravilloso por la radical de sus curaciones, y sus componentes están combinados con arreglo a la última palabra de la ciencia. Todos los enfermos se curan, por crónica que sea la dolencia.

Nunca falla. Triunfa siempre aun en los casos más rebeldes.

Enfermos hay que se han curado con una sola caja. Comprobado este remedio en la clientela privada de distinguidos médicos, podemos asegurar el éxito cada vez que se tome. No daña, por mucho que se use. No hay Dispepsia, Gastralgia, o Diarrea que resista al "Estómago Artificial". Cuando han fracasado todos los demás digestivos, el único remedio positivo que pueda devolver la salud es "El Estómago Artificial ó polvos del Dr. Kuntz."

CURA

las dispepsias estomacales en sus diferentes formas (náuseas, vómitos, acidez, gases, etc.) y la dilatación de estómago, haciendo desaparecer el peso en el estómago, llenura, la hinchazón de vientre, los eructos ácidos ó azules, gases, sed después de las comidas, pesadez de cabeza, vértigos, mareos, ansiedad, soñolencia, opresión, repugnancia a las comidas, etc., bien proceda de comer alimentos pesados, exceso de alimentación, exceso de vino y alcoholismo, hábito sedentario y vida poco activa, falta de reposo después de comer ó haberse bajo la influencia de disgustos morales, que preocupan el ánimo, ó como consecuencia de la infección intestinal adquirida bien por mala calidad de alimentos y de las aguas de beber, insalubridad del terreno, casa ó lugar donde se habita ó predisposición individual a infección, así todo estado diarreico debe ser tratado por El Estómago Artificial, el cual actúa también como preventivo.

CURA

la diarrea con ó sin cólicos ó pujos por antiguos que sean; hace desaparecer el olor fétido y restablece la normalidad del intestino, produciendo deposición natural; tal efecto lo realiza El Estómago Artificial, porque destruye los microbios productores de la infección intestinal adquirida bien por mala calidad de alimentos y de las aguas de beber, insalubridad del terreno, casa ó lugar donde se habita ó predisposición individual a infección, así todo estado diarreico debe ser tratado por El Estómago Artificial, el cual actúa también como preventivo.

CURA

la disentería con ó sin sangre, diarrea catarral con ó sin incoherencias por crónica que sea, evitando adquirirla a las personas que anualmente la padecen.

CURA

la gastritis, gastralgias y entorpecimiento crónico del estómago, biliosidad y el estreñimiento por falta de secreción biliar, suprimiendo la flatulencia ó desarrollo de gases, procedente de la fermentación del alimento en el estómago ó intestinos.

Se vende en las principales farmacias y droguerías a ptas. 7.50 la caja; 4 ptas. la media caja, y en la farmacia Gayoso (sucesor de Moreno Miguel), Arenal, 2, Madrid, y centro de especialidades, Rambla de las Flores, 4, Barcelona. Va por correo. Pidanse folletos.

APARTADO DE CORREOS

NÚMERO 147

Precios de suscripción

Península... 1.50 pesetas

Ultramar... 3.75

Extranjero... 5.00

EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL

PERIÓDICO PROFESIONAL

Condiciones de la suscripción

ADVERTENCIAS

1.º El tiempo mínimo de suscripción es UN TRIMESTRE.—2.º Las suscripciones se cobrarán por trimestres adelantados, cualquiera que sea el tiempo por que se hagan los abonos.—3.º Las suscripciones se cuentan desde el principio del mes en que se recibe el aviso.—4.º La suscripción se continuará indefinidamente en tanto que no se reciba del suscriptor aviso en contrario.

1.º Los suscriptores que cambien de residencia, se servirán remitir, al indicarlo, una faja, enmendando en ella misma la dirección.
2.º Los avisos dándose de baja, deben recibirse en la Administración antes del día 10 del mes en que termine el abono. Toda baja que sea hecha posteriormente a la fecha, no podrá ser atendida.
3.º No se devuelven los originales que para su publicación se nos remitan. La redacción se reserva el derecho de corregirlos literariamente, respetando el espíritu y la idea del autor. La redacción no responde de los artículos firmados, y asimismo la publicación de un trabajo no implica que esté conforme con las ideas que en él se sustentan. Los originales destinados a la publicación, se servirán escribirlos por un sólo lado del papel.
4.º La Administración de El HERALDO avacuará cuantas consultas y encargos tengan a bien encomendarle sus abonados, siendo estos servicios ABSOLUTAMENTE GRATUITOS.
5.º Las reclamaciones de periódicos no recibidos, tendrán que hacerse con un plazo de ocho días, y las que se refieran a otro asunto, en el de quince, contados por las fechas de las cartas y avisos.
NOTA. Se advierte a los señores suscriptores, que las cartas que no tienen el franqueo necesario son detenidas en la Administración de Correos. Los sellos de cuarto de céntimo no se admiten más que para impresos, dejando abierto el sobre.



NICOLAS MARTÍN

ESPAÑERO DE S. M. EL REY Y ÚNICO PROVEEDOR DE LA REAL CASA

Y DEL CUERPO DE LA GUARDIA CIVIL

GRAN ESTABLECIMIENTO DE TODA CLASE DE EFECTOS MILITARES

PRIMERO EN ESPAÑA EN SU CLASE

Se sirven a provincias los pedidos que se hagan de sables, espadas, revólvers, correajes, cordones, sombreros, espuelas, gorros, cruces y cuantos efectos reglamentarios existen para el Cuerpo de la Guardia Civil, a precios de fábrica. Se hacen todo género de composturas. La Administración del periódico facilita catálogos. Al hacer los pedidos, indíquese la estación más próxima del ferrocarril.

16, PRECIADOS.-MADRID. Preciado 16.

BANCO VITALICIO DE ESPAÑA

SEGUROS, VIDA Y ACCIDENTES

GARANTÍAS

Capital social... 15.000.000

Reservas... 12.969.633.09

Capitales asegurados desde la fundación de las Compañías... 252.765.011.50

hasta 31 de diciembre de 1900... 36.356.273

Idem por accidentes... 19.193.590.29

Pagado por siniestros, pólizas vencidas y otros conceptos hasta la igual fecha...

Esta Sociedad se dedica a constituir capitales para la formación de dotes, redención de quintas y de más combinaciones análogas; rentas vitalicias, inmediatas o diferidas y seguro de capitales pagaderos a la muerte del asegurado y compra de usufructos y nudes propiedades. Se dedica además al seguro contra accidentes, garantizando las responsabilidades de la ley sobre accidentes de trabajo.

Muy conveniente para los individuos de la Guardia Civil

REPRESENTACIONES EN TODA ESPAÑA.—PIDANSE CATÁLOGOS

Domicilio social: Ancha, 64.—BARCELONA

MEMORIAS DE GORON

ACABA DE PUBLICARSE
LOS ANARQUISTAS

RAVACHOL

CUARTO TOMO DE LAS INTERESANTÍSIMAS "MEMORIAS"

Traducción de Ricardo Vinuesa.—Dibujos de Rojas

Precio: 3 pesetas

Suscribiéndose a toda la obra: 9.50 pesetas el tomo para nuestros suscriptores

IDEAS

ACERCA DE LA
CONTESTACIÓN

PROGRAMA PARA EXÁMENES EN LA GUARDIA CIVIL

POR EL CAPITÁN AYUDANTE DEL PRIMER TERCIO

D. JULIO PASTOR DE LA ROSA

Y PRIMER TENIENTE

D. MIGUEL GISTAU FERRANDO

Precio: 3 pesetas

Los pedidos al capitán D. Julio Pastor de la Rosa

Al hacer los pedidos, manden el importe en libranza, como única forma de pago.

TODA LA CORRESPONDENCIA

AL DIRECTOR

Oficina: Tudescos, 23.

HORAS DE DESPACHO

DE UNA A TRES DE LA TARDE